

DENUNCIA

Publicación Mensual Argentina.

Abril • Mayo 1982 • Año 7 • No. 67

Argentina:



Abundan casos similares en la historia de la humanidad. Gobiernos opresores que tuvieron que recurrir a hechos extraordinarios o litigios (reales o ficticios) con otros gobiernos extranjeros para: 1) desviar por un tiempo la atención pública de la política antipopular con que gobernaban; 2) disminuir las tensiones sociales, producto de esa política; 3) lograr consenso nacional y apoyo; 4) o, simplemente, poder retirarse, fracasados, pero con algún reconocimiento.

La dictadura militar argentina el 2 de abril dio el paso extraordinario de recuperar Las Malvinas teniendo en cuenta, entre otras, esas cuatro razones internas.

No es la primera vez que la dictadura argentina trata de resolver o neutralizar problemas internos con hechos internacionales: en 1978 el dictador Videla quiso utilizar el Mundial de Fútbol con similares fines; luego fue el litigio con Chile por el Canal de Beagle, que tuvo a sectores de la población argentina en «pie de guerra» por las prácticas belicistas de la dictadura. Pero esta vez la aventura de los militares llegó más lejos. La lucha por la recuperación de las Malvinas es mucho más que un campeonato de fútbol o que la fratricida guerra que planeaban contra los chilenos. Esta es una histórica lucha anticolonialista, sentida por todo el pueblo argentino.

Galtieri necesitaba un argumento de semejante calibre, pues esta vez las contradicciones que debe resolver son mayores que las que enfrentaron los dos gobiernos anteriores de esta misma dictadura. Mayores, porque los militares no encuentran salida ni mucho menos solución a la crisis política, económica y social que vive el país; con un pueblo cada vez más organizado y consciente de que la única solución a la crisis es el derrocamiento de la dictadura. A esto se le deben sumar las fisuras internas de las Fuerzas Armadas que ya amenazaban a Galtieri con hacerlo durar en el sillón presidencial menos que a su antecesor Viola. Entonces, el caso Malvinas era una buena oportunidad para cohesionar a la institución militar.

EN EL ORDEN INTERNACIONAL

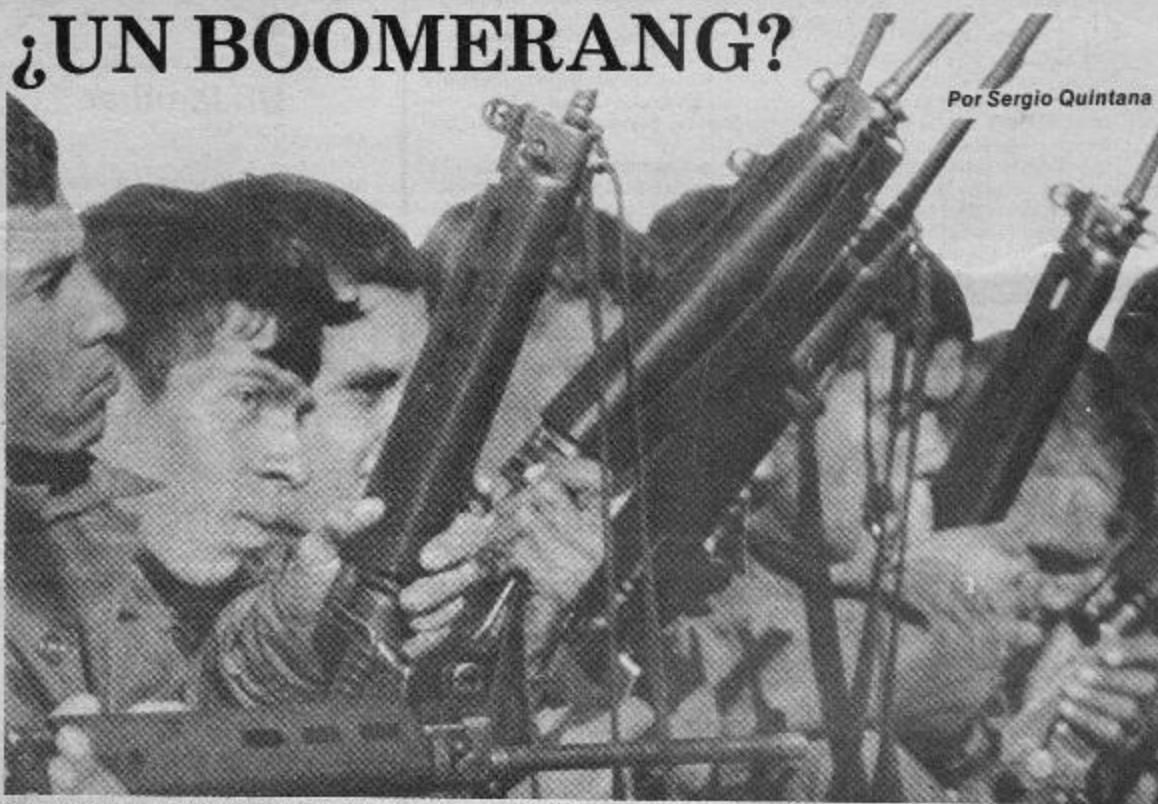
Declaramos que existían otras razones para llegar al 2 de abril, y son sobre todo de índole internacional. Es bien conocido que los militares quieren hacer de Argentina la Sudáfrica latinoamericana. Sus intervenciones directas contra los pueblos boliviano, salvadoreño, guatemalteco y nicaragüense así lo demuestran. También, la coordinación terrorista que existe entre varios gobiernos sudamericanos, liderada por el argentino. El prestigio terrorista y mercenario de los militares argentinos crecería considerablemente con la iniciativa militar de recuperar las islas y mucho más de salir victoriosos enfrentados a una potencia. Al considerarse perjudicados por la política de Derechos Humanos y ante lo que ellos consideraban debilidad del gobierno de Carter, los militares se autoproclamaron los «salvadores de la civilización occidental y cristiana». Con Reagan, las relaciones bilaterales mejoraron, y ésta es otra razón para la aventura malvinense.

EEUU posee bases militares en la estratégica Patagonia argentina. Previo al 2 de abril, el canciller argentino Costa Méndez mantuvo conversaciones secretas con el embajador norteamericano en Argentina, Harry Schlaudermaier, para negociar la instalación de una base naval norteamericana en las Malvinas.

El papel de mejor aliado en Latinoamérica, gendarme y mercenario, el ofrecimiento de una base estratégica y el hecho de que Jeanne Kirkpatrick, una de las figuras claves del gobierno norteamericano haya sido agasajada con una cena en la embajada argentina en Washington al tiempo que los

¿UN BOOMERANG?

Por Sergio Quintana



Son los hijos del pueblo argentino los que luchan y lucharán contra el colonialismo.

argentinos desembarcaban en las Malvinas, sin mencionar los lazos económicos, hizo pensar al gobierno argentino que contaría con el apoyo de la primera potencia imperialista a la hora de la guerra.

Pero esa misma mentalidad gendarmera les impidió a los militares argentinos ver que tan solo con eso: mercenarios al servicio del imperialismo, administradores de sus bienes y represores de los pueblos que luchan por libre de él.

Sí bien existen antagonismos y competencia entre las potencias, y en este caso concreto entre EEUU y los británicos, lo que lo que es la idea básica de su existencia: los países del tercer mundo, las neocolonias existen para servirse de ellas, expandir sus mercados, generar ganancias hacia las metrópolis y abarcar mayores áreas de influencia. Esto no se discute entre imperios, aunque puedan llegar a competir por influir en algunas zonas. Fundamentalmente están unidos en su lucha contra las neocolonias, los oprimidos y los explotados. Se trata de una alianza estratégica. En cambio los militares argentinos y la clase que representan son sólo socios menores y utilizables de las potencias.

Entonces, ¿cómo suponer que EEUU podría apoyar a una neocolonia como Argentina en contra de un aliado como Inglaterra? Los generales argentinos creyeron que el hecho de ser gendarmes y «mano derecha» de EEUU en las masacres de los pueblos latinoamericanos les daba derecho a «acciones preferenciales» en esta «sociedad». La lección fue bastante clara: el papel de socios menores, mercenarios o sirvientes de los imperios no les da derecho a entrar en la «gran sociedad», en la alianza estratégica.

EL PUEBLO

El pueblo argentino apoya esta lucha contra el colonialismo y por la soberanía nacional, pero no confía en los militares, y no por una cuestión de inferioridad técnica con respecto a los ingleses, sino por la política entreguista que la dictadura tiene como base de su programa económico. Es el pueblo el que históricamente, una y otra vez ha salido en defensa del patrimonio nacional, mientras que los militares y más decididamente desde que asumieron esta dictadura y, particularmente, con el gobierno de Galtieri, están entregando la economía del país a manos extranjeras.

¿Puede haber confianza en estos vendepatrias? ¿Puede haber coalición en quienes durante 6 años se afilaron públicamente por la «victoria» obtenida contra ese mismo pueblo? ¿En quienes mostraron orgullo por los miles de muertos, prisioneros, torturados y «desaparecidos» que cobraron entre el pueblo argentino?

La gigantesca campaña propagandística montada por el gobierno para lograr consenso por parte de la opinión pública tuvo efectos inesperados para el mismo gobierno. El mismo pueblo que pocos días antes había sido brutalmente reprimido, esta vez le ganaba la calle a los dictadores, y no sólo para hacer conocer ante el mundo que «las Malvinas son argentinas» sino también que «la dictadura NO».

Aquí se conjugan dos reivindicaciones históricas del pueblo argentino. Por un lado, la defensa de la soberanía nacional del colonialismo británico y por otro, la defensa de la democracia. La dictadura tuvo que aguantar cientos de verdades (como la consigna que citamos) que el pueblo le «cantó» en la cara, pues necesitaba mostrar a posibles gobiernos aliados que esta cruzada no era una locura de unos militares fascistas (como lo propagandizó el gobierno inglés) sino que gozaba de apoyo popular. Grabaciones televisivas de las concentraciones en Buenos Aires distribuidas por todo el mundo, pero principalmente en Europa (ya el MCE había declarado el bloqueo, pero podía neutralizar a ciertos países en caso de guerra) y en los EEUU, cuando se devolvían las esperanzas de lograr su apoyo, mostraron al pueblo gritando consignas por las Malvinas y antidiplomaticas. Por otro lado, el incremento en cantidad y calidad que van tomando las luchas populares, no han podido ser frenadas, al conjugarse estos dos aspectos fundamentales en las últimas movilizaciones realizadas, y los dirigentes políticos y sindicales con la intervención que tuvieron en esta causa, junto a toda la civilidad, están en una mayor posición de fuerza para exigir un gobierno democrático.

¿UN BOOMERANG?

Decíamos al empezar esta nota que a lo largo de la historia muchos gobiernos, al verse atrapados por problemas internos, utilizaron diversas tretas para desviar la atención pública de los reales e insolubles problemas internos. Al igual que los dicta-

dores argentinos, Napoleón III en el siglo XIX tenía su buena experiencia en esto. Después de lanzarse en una desastrosa aventura contra México y mientras el descontento y las luchas internas en Francia crecían, emprendió una campaña contra Alemania.

Allí terminó su aventurismo, pues el pueblo francés se levantó en insurrección creando la Comuna de París.

Podría ocurrir que la aventura de la que hoy somos testigos se transforme también en un boomerang? □

• El Salvador:

Comunicado del FMLN

pág. 8

• Argentina:

La clase obrera avanza

pág. 3

Arte:

Teatro Abierto en Bs. As.

pág. 4

Cultura:

Adelach:

Anticipo de Cordelia

pág. 6

Bolivia:

Entrevista Dirigente COB

pág. 4

Resulta imprescindible, aunque difícil, recapitular brevemente «cómo» y «para qué», se gestó este movimiento que ahora denominamos Teatro Abierto.

Para poder hablar del «cómo», no es suficiente plantearse un recuento más o menos cronológico del hecho, sino que habría que enmarcarlo dentro de las «famosas» anécdotas teatrales, tan comunes entre gente de teatro; también, en el contexto político-social de la Argentina de hoy, y, más precisamente, dentro de la consigna de Unidad que hoy maneja nuestro pueblo, en contra de la Dictadura Militar.

Comenzando con la anécdota, habrá que decir que llegó a Buenos Aires después de siete años, con un pozo de sólo 21 días, que habían los dos de state, con el fin de querer reabrirse de esa maldita noche las ventanas. Yendo directamente al propósito, durante la noche parte de una carta en Bariloche...».

Y Bariloche, a la noche siguiente, los regresaron que solo van cambiando, más tarde que vieron el estreno. Quieren recordar, plato de fibra por el Pipo, corriendo el agua, y saltando de lado, porque, cuando se peleaban, se salían y se iban... Por primera vez, sin embargo, hablaron en público al pie de un escenario, que ya quedó en la memoria de todos: «Yo soy Alfonso, yo soy Alfonso, yo soy Alfonso...».

Una idea de ese frenesí que hoy llaman Teatro Abierto es la modernización a través, más allá del Clásico Dramático, de grupos de teatro que crean a dios y a santo, que se presentan como una obra de teatro cada uno, sobre la base de la realidad argentina actual, para todos los ojos...».

«Casi se le hace un poco penitencial, y contiene lo que es la cosa, se le dice a todo: «Por qué teñiste tu rostro?». «Ahora, se presentan en un entorno social, social, social...».

«Casi se le dice: «Dile a Diego: Es una cosa social...».

Y así fue como el Chacho se largó a hablar con los autores, los directores, los actores, para que ésto, que se le ocurrió porque él, en la mesa de su café, por Contentos, o por allí, se llegara a convertir en lo que se llamó Teatro Abierto, un encuentro del teatro argentino con el público.

En un principio, la idea fue organizar un encuentro (pensado inicialmente del otro argentino contemporáneo, recordando su similitud y su singularidad) para recuperar y volver. Poco a poco se crearon escenarios de la gente no teatral, se crearon otras formas de expresión, se crearon otras formas de dar a la gente la libertad de expresión. Recuperaron así el teatro en público, en performativa, discusión, enseñanza, en la práctica teatral de los profesionales que liberaron a los integrantes de un espacio clausurado tecnicista. Y así nació, Teatro Abierto, a la par de crecer juntos.

Un poco más tarde que han iniciado su trayectoria, pudieron en primera vez, por todo el país, reunirte los resultados obtenidos, formando teatros, asociaciones, adhesiones, reuniones de los mejores de hoy, o quizás,

Cada todos, cumpliendo su permanencia Teatro Abierto.

21 Obras. 70 autores argentinos que se reunieron especialmente para este año, con 21 días de trabajo, más de 100 actores, que el comienzo y el desarrollo de los teatros continúan en el año de 1982.

Alfredo Alcón, Roberto Costa, Graciela Mazzoni, Edgardo Gómez, Carlos González, Ricardo Hales, Ricardo Monti, Eduardo Pescovitz, Alberto Cossío, Raúl Serrano, Alfredo Alcón, Pepe Alarcón, José María Granero, Leandro Cozzi, Zelma Gómez, Adolfo Lugo, Horacio Poffo, Jóvito Arribalzaga, Cleo Ruiz, Se-pa-Kontra, Chela Arribalzaga, Ullas Turner, Pope Soysa, Vito Branci, Luis Brundisi, por entre algunos de los más conocidos, y a los que se le unieron nuevos, nacientes, norteamericanos, hispanoamericanos, etc., etc.

Antes de seguir adelante, sería injusto enumerar el hecho central en sí mismo, sin tomar en cuenta las condiciones, el entorno

Argentino:

TEATRO ABIERTO EN BUENOS AIRES

Por Oscar Ciccone director Teatro 4, New York

político-social, que presenta la Argentina. Basta señalar algunos de los titulares con los que nos encontramos al abrir el diario del día, para que todo el contexto en el que se tiene que proyectar Teatro Abierto aparezca:

REDUCERAN GASTOS EN RADIOS Y T.V. GALTIERI.

(Conto Galtieri aún continúa en lo Argentino, tienen de acuerdos secretos, tienen y proponen prohibiciones para instalar en el país norteamericanos)

SOLICITADA - MATOS 2 de enero de 1982

A CAUSA DE LA SITUACION DE DETERNIOS Y DESAPARECIDOS, SOLICITAS QUE EL GOBIERNO PUEDA HACER LA LISTA COMPLETA DE LOS DEDENTOS DESAPARECIDOS Y QUIÉN SE ACLEARE EN QUÉ LUGAR SE ENCONTRAN.

REMOVILIZACION DEL 1 DE NOVIEMBRE A SAN CAYETANO CONMOVIO LOS AMBITOS POLITICOS Y SOCIALES DEL PAIS.

Por otra parte, se dieron las circunstancias, la situación de la situación argentina que incluye las autoridades, se llevó la guerra de Malvinas.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino, la situación de la situación argentina que incluye las autoridades, se llevó la guerra de Malvinas.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«También se dieron la guerra y la crisis del teatro argentino.

«Tamb

CUESTA ARRIBA:

«Cordelia»



Por Alberto Adellach

Nuestro colaborador Alberto Adellach ha recibido este año el premio Casa de las Américas, en el género teatro. En lugar de su habitual columna «Cuesta Arriba», publicamos un fragmento de la obra premiada: «Cordelia» (De pueblo en pueblo). Los personajes, tomados de «El rey Lear» de Shakespeare, son: Lear, un viejo rey, en el declive de su reinado; Cordelia, su hija, la única que lo acompaña (otras dos se han casado con un gerente de empresa y un militar, respectivamente) hace tiempo a su padre; El Rey, un muchacho pueblerino que se impuso como actor para hacer esta pieza, y una callada.

TERCER PUEBLO

(Los cinco llegan y ven tres soldados marchando. Se oyen miles de militares. Hay silencio por varios segundos)

Lear - ¿Qué sucede?

Ventura - No lo sé.

Lear - Somos forasteros.

Ventura - Hay fuerzas. Es el universo del pueblo. El pueblo es la patria chica. La patria es la patria grande.

Lear - Ah.

Bufón - Quién es aquél?

Ventura - El intendente. Vene a revisar las tropas.

Lear - Crees que con estas fuerzas se puede detener al pueblo, aunque sea chica?

Ventura - (En voz de secretario) No hay ese tipo de fuerza. (Están atentos) Y por los diez segundos más o menos...

Lear - Siéntate.

Ventura - (Repetición, de repente) ¿Por qué? ¿Acaso no alcanzamos? (Llega el intendente y se plantea a un comedor. Un oficial que monta a los regresos de salud. Despues de varios segundos)

Oficial - (Vista al rey...) ¡Tú eres el Director! ¡Saluda, jefe! ¡Pódel!

Intendente - (En actitud sanguinaria, apuntando) Estás bien, muchachos... Estás bien. (Se frota en Lear) ¿Qué pasa ahí? (Va a su escritorio. No me diga nada) ¡Yo sé quién es usted! (Le comete) ¡Ah, sí, se lo he visto...! (Le señala con un dedo) A tí te vi ayer con tus amigos... (Tira) ¡No es a mí!

Lear - Si, jefe.

Intendente - Relacionado. (Lo dice al Intendente - Belisario Roldán. Lo dice al Oficial - Juan José Martínez)

Intendente - (El rosal de las rosas) (Le sonríe y aprieta) ¡No te iré! Por ti y por Martí. ¡Como estés!... María...

Lear - (Lo hizo con mucha fuerza) Intendente - Aquella era espaldada. (Lear se pone de rodillas sobre el suelo) ¡Pero yo te quería!

Intendente - Prácticamente. Usted es el Poder Ejecutivo. Por un día. En este precio, ¿Qué hace?

Lear - Pues... empiezo por nombrar mi gobierno.

Intendente - ¿Qué haga yo en él?

Lear - (Baja la boca) disculparme. Me presento nombrando para ninguna función.

Lear - Exacto.

Intendente - (El rosal de las rosas) (Le sonríe y aprieta) ¡No te iré! Por ti y por Martí. ¡Como estés!... María...

Lear - (Lo hizo con mucha fuerza) Intendente - Aquella era espaldada. (Lear se pone de rodillas sobre el suelo) ¡Pero yo te quería!

Intendente - (Los años numéricos salieron para pagar la exención del año) (Toma) Aunque solo es un público efecto ir a ver, naturalmente... (Voces tristes) Y se quedó conmigo en el palco de honor, durante el resto de los festivales. (Levanta su espaldadera, como el peso de la facha) El intendente se lo llevó, con otra mano en el hombre, mientras cantaba «El mundo no ha muerto». Muerte la américa... Lear - (Se siente algo triste que lo recuerde...) Intendente - (A su gran vergüenza, sevora y flaqueante...) Lear - (Se dirige a su tipo mundiano, titubeante) De los caballeros de capa y espada...

Intendente - Je, je... Roldán, también. (Se saca de la boca)

Lear - (Cabe que me acuerde...) (Salen. A los cuatro segundos un apretamiento en un sector, que consigue el desplazamiento de los intendentes. Se van temblando, mientras preguntan entre conversaciones)

Intendente - ¡...pues lo voy a el Aris, la Perra...! En cambio lo de mi. (Adopta una actitud apagadora) No sabe usted, jefe. Los

diamantes a Cordelia. Glosier, un profesor dege que anda buscando un lugar para vivir. Y Eduardo, un joven drogadicado, homosexual y chupipote, a quien el profesor suele llamar «Roxas». Eduardo y Glosier se unieron a la troupe, fin, un encuentro casual. Juntos recorren las de las cinco plazas que abarca todo la obra.

Presentamos como anticipo exclusivo, ya que lo obra no tiene ni tendrá otra divulgación hasta que salga el libro editado por Casa de las Américas, un fragmento de «Cordelia», un muchacho pueblerino que se impuso como actor para hacer esta pieza, y una callada.

Cordelia - A mí me gusta cuidar chicos.

Ventura - ¡Uuuuuu! (Protagoniza el silencio. No se gesticula para cubrir el chico. Gobernar es una cosa seria)

Lear - Yo lo sé. (Es el número ministro de Salud Pública. Tendrá un tono prepotente pero, lo mismo en cada uno de los tres de él están las marcas de la edad)

Cordelia - ¿A qué tiempo que pagó todo eso?

Glosier - Y mi silencio. (Interviene) Entró a devolver cuantos y el Estado se quedó sin cuadros en 24 horas.

Intendente - Un gobernante tiene mayores responsabilidades.

Lear - Tampoco tiene el poder para disimular.

Intendente - Un gobernante es un poco de la parte de la comunidad.

Bufón - Tú eres pobre, viejo.

Intendente - Tendría que estar en el ministerio de Salud Pública.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - ¿Y por qué no el soy?

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Intendente - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Cordelia - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

Glosier - (Algunas más) Tú eres el que sigue siendo el presidente.

El Salvador

El 29 de abril de 1982, fue hecho público el nombramiento de Alvaro Magaña como Presidente interino de El Salvador. Desde 1964 el señor Magaña ha sido presidente del Banco Hipotecario de El Salvador y ha sido elegido ahora por el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas como ejecutivo provisario en el país. Al mismo tiempo, se supo que los partidos políticos ARENA, PCN y PDC han firmado un acuerdo consistente básicamente en: el nombramiento de tres vicepresidentes, uno por cada partido político y la distribución de los puestos del gabinete entre dichos partidos. Por otro lado, las Fuerzas Armadas elegirán, a través del señor Magaña, a los tres ministros: el de Defensa, el de Interior, y el de Finanzas.

Es de conocimiento público que la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), que está bajo la dirección del notorio torturador derechista y terrorista Mayor Roberto D'Aubuisson, es financiada por el sector más reaccionario de la oligarquía terrateniente; que el Partido de Conciliación Nacional (PCN), partido político de los militares y la oligarquía desde 1961 hasta 1979, y que el Partido Demócrata Cristiano (PDC) han estado compartiendo el gobierno con los militares por los dos últimos años.

El acuerdo entre estos partidos se logró después de cuatro semanas de presiones y discusiones privadas y llegando a una serie

Nuevo presidente titere en El Salvador

COMUNICADO DEL FMLN-FDR

de compromisos entre ellos. El mismo representa el corto y tenue balance de poder que los partidos políticos han alcanzado, y es también la expresión de un partido políticamente débil y con falta de apoyo popular, cuya composición gubernamental es un mosaico de tendencias políticas contradictorias que anticipan una evidente incapacidad de gobernar.

El nombramiento del señor Magaña es el resultado de presiones y órdenes que emanaron del Departamento de Estado, ejecutadas por Dean Hinton, embajador estadounidense en El Salvador, y el general Vernon Walters. Hinton vetó a los candidatos presidenciales con los que no estaba de acuerdo y prácticamente eligió quién debe-

ria participar en el gobierno mientras esgrimía la amenaza de su país de retirar la ayuda económica y militar. En resumen, el señor Magaña no ha sido elegido por el pueblo, fue elegido por el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas bajo la presión de la administración de Reagan.

Estos hechos revelan el verdadero carácter de las elecciones del 28 de marzo. Las mismas no se realizaron para consultar al pueblo, sino para legitimar la política de los Estados Unidos en El Salvador; las elecciones no representaron el triunfo de la democracia, sino que confirmaron el poder de las fuerzas armadas. Las elecciones no fueron un acto de autodeterminación de la ciudadanía, sino que son la prueba más irrefutable de que el pueblo no tiene voz en el gobierno.

El Salvador

militares argentinos en Centroamérica

Por Darío Bermúdez

Hotel Maya de Tegucigalpa. La tarea fundamental de este grupo es la de entrenar, desde noviembre de 1981, a unos mil ex-guardias somocistas para invadir Nicaragua.

En El Salvador actúan más de 150 «asesores» que actúan como consejeros de grupos paramilitares, entre los que se encuentran Antonio González de Langarica y Eduardo Alfredo Zarattini, ambos conocidos por su participación en el secuestro de dirigentes argentinos exiliados.

Por otro lado, la revista germano-occidental *Der Spiegel* denunció que militares argentinos toman parte en las reuniones del Estado Mayor salvadoreño y tienen a su cargo piezas de artillería en el norte de El Salvador.

En ruta a Panamá fue identificado el coronel argentino Emilio Jason, quien no pudo evitar la bravuconada de expresar:

«estamos colaborando en la defensa de la democracia y la libertad», y que había estado realizando una misión en El Salvador.

El jefe contrarrevolucionario nicaragüense William Baltodano, reveló que a fines de 1981 se entrevistó con el general Valin -entonces Jefe de Inteligencia del Estado Mayor del ejército argentino y hoy embajador en Panamá- y el coronel Mario Davico, en Buenos Aires, quienes le dieron 50 mil dólares para que «la cosa comience a andar».

En ocasión de la visita a Buenos Aires del general Flores Lima, jefe del Estado Mayor salvadoreño, el jefe del Estado Mayor argentino, general José Vaquerio prometió toda ayuda factible al gobierno salvadoreño, mientras intercambiaban condecoraciones. Casi al mismo tiempo que se hacían públicas estas denuncias, en la Sesión del Con-

sejo de Seguridad, el Comandante de la Revolución Daniel Ortega Saavedra, Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, expuso la imperiosa necesidad de que cesara la agresión contra su país por parte de la administración norteamericana.

Allí, en el seno del Consejo denunció y presentó evidencia, además, de la colaboración de oficiales argentinos «muchos de estos últimos -dijo- recientemente licenciados por el ejército de ese país» que realizan «labores de entrenamiento de contrarrevolucionarios somocistas y mercenarios latinoamericanos, en Honduras».

También dio a conocer que la zona del Canal de Panamá bajo la autoridad del Comando Sur estaba siendo utilizada por el ejército argentino como punto intermedio de un puente aéreo entre Buenos Aires y San Salvador para transportar a la Brigada Aérea argentina, equipos y armamentos. Y que en los últimos 4 meses, se habían realizado más de 45 vuelos de esta naturaleza. «En Fort Gulick, 20 asesores argentinos, dijo, entrena tropas especiales salvadoreñas». □

Se creó el Frente Mundial

de Solidaridad

con El Salvador

Por Juan Carlos Jiménez

El estudiante Bill Zimmerman, presidente del Frente Mundial de Solidaridad, luego de señalar que es el *gobierno y no el pueblo de Estados Unidos* el que está interviniendo en los asuntos internos de El Salvador, expresó su apoyo total y reconocimiento como «única fuerza representativa al FMLN-FDR».

Bill Zimmerman, al hablar sobre la posición del pueblo norteamericano ante una posible intervención de su país en El Salvador, dijo que una reciente encuesta mostró que el 79 por ciento de la población de Estados Unidos se opuso al envío de tropas a ese país centroamericano, en tanto que el 21 por ciento restante se abstuvo de opinar.

Como otra prueba de la solidaridad del pueblo norteamericano para con el salvadoreño, Zimmerman citó el acelerar de centenares de Comités de Solidaridad en más de 300 ciudades de Estados Unidos. Estos Comités, según Zimmerman, no sólo se movilizan repudiando la política intervencionista de Reagan, sino también recabando fondos económicos para la asistencia humanitaria al pueblo salvadoreño.

Una muestra clara de lo que señala Bill Zimmerman, ha sido sin duda la manifestación de 50 mil personas que, con la consigna de: «Manos fuera de El Salvador», se realizó el 27 de marzo pasado frente a la Casa Blanca en Washington repudiando la política de la Administración Reagan en Centroamérica y en repudio a la farsa electoral. □



William Baltodano (Foto: Punto Final)

La XIII Conferencia de Ejércitos Americanos, celebrada en noviembre de 1979 en Bogotá, el «plan Viola» que de allí se aprobó y los «éxitos» que hasta entonces ha logrado aquella coordinadora terrorista, nos guian a entender el planteo de los militares argentinos de traspasar las fronteras del Cono Sur y extenderse por toda Latinoamérica, donde sus servicios terroristas sean requeridos.

Aunque en el interior del país el desprecio de los militares es cada vez mayor, en los círculos de sus colegas latinoamericanos es todo lo contrario. Y allí donde haya un movimiento de liberación o simplemente dirigentes sindicales o políticos que molesten a sus pares, allí estarán ellos presentes con sus métodos.

En la Conferencia que citamos, instancia en la que los militares de casi todo el continente coordinan la lucha contra sus pueblos, el general Roberto Viola, ex-presidente argentino, sostuvo que se habían dado «sensibles cambios en la naturaleza de la guerra» contra la subversión comunista, y que «la legalidad basada en las leyes internacionales parece haber perdido actualidad cuando se refiere a la agresión marxista».

Casi inmediatamente después de esa reunión, los militares argentinos planificaron, financiaron y ejecutaron el sangriento golpe de estado en Bolivia, poniendo al general García Meza en el gobierno.

LOS MILITARES ARGENTINOS EN EL SALVADOR

En conferencia de prensa realizada en la ciudad de México el 23 de marzo pasado, nueve organismos de solidaridad con el pueblo argentino denunciaron la intervención del régimen militar argentino en Centroamérica. Allí se apuntó la existencia de una base logística en Panamá y otra en Honduras. En Guatemala, opera un equipo de la Marina argentina, encabezado por un supuesto «mayor Zapata», que entrena torturadores y realiza trabajos de inteligencia.

En Honduras, actúan aproximadamente 25 «asesores» militares, dirigidos por el coronel Santiago Villegas que se aloja en el



En Washington, miles de norteamericanos repudian intervención en América Central. (Foto: Denevog)

El 28 de marzo, el mismo día que se consumaba la farsa electoral en El Salvador, en la ciudad de México, 210 organizaciones internacionales reunidas bajo el lema: «Ante la intervención imperialista, la solidaridad de los pueblos», constituyeron el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño.

Detener la intervención de Estados Unidos y de sus aliados, luchar por el respeto a la autodeterminación del pueblo salvadoreño y por la vigencia de los derechos humanos, son los objetivos fundamentales que se plantea el organismo internacional que se acaba de crear, en el marco del Foro Internacional de Solidaridad con El Salvador que sesionó los días 27 y 28 de marzo pasados en la capital mexicana.

Asimismo, otro de los objetivos que se propone llevar adelante el Frente Mundial, es el apoyo político y económico mediante la canalización de la solidaridad, las movilizaciones de masas, así como las campañas económicas y de prensa, las que ese realizarán a nivel mundial en forma coordinada y unitaria.

En su primera conferencia de prensa, el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, al tiempo que dio a conocer la formación de su buró político y de su secretariado, dijo que se declaraba en estado permanente de alerta ante los sucesos que se puedan derivar de las elecciones en El Salvador.